

CHINA Y LA CONQUISTA SILENCIOSA

Por *Damián Carca*

Este trabajo analiza la utilización estratégica de la migración por parte de China como una forma de proyección de poder silenciosa en las regiones de Mongolia y el Lejano Oriente ruso. Lejos de limitarse a una expansión económica tradicional, el estudio explora cómo el crecimiento de comunidades chinas en estas áreas, sumado a narrativas históricas como el “siglo de la humillación” podría facilitar reclamos territoriales o presiones geopolíticas futuras. A partir del enfoque realista, se sostiene que los movimientos demográficos son utilizados como instrumentos de acumulación de poder, especialmente en territorios fronterizos con baja densidad poblacional o vulnerabilidades estructurales. El estudio concluye que tanto Mongolia como Rusia enfrentan desafíos crecientes para preservar su soberanía efectiva frente a la expansión silenciosa de China.

Introducción: Mongolia y Siberia - La conquista silenciosa por parte de China

En el marco del ascenso pacífico de China y su consolidación como potencia global, la proyección de poder más allá de sus fronteras inmediatas se ha vuelto una constante en su estrategia exterior. Si bien esta expansión ha sido analizada mayormente desde una perspectiva económica y comercial —a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés)—, existen dimensiones menos visibles, pero igualmente estratégicas que merecen atención. Una de ellas es la utilización de la migración como instrumento geopolítico, particularmente en áreas limítrofes de alto valor estratégico como Mongolia y el Lejano Oriente ruso.

Desde la perspectiva del realismo, los Estados buscan maximizar su poder y garantizar su supervivencia a través del control de espacios estratégicos. En este marco, los desplazamientos poblacionales pueden formar parte de un mecanismo de acumulación de poder territorial mediante la creación de realidades demográficas que, con el tiempo, alimenten narrativas históricas, económicas o culturales que justifiquen una eventual reclamación o intervención.

La migración china hacia Mongolia y el Lejano Oriente ruso podría ser interpretada como una forma de proyección de poder silenciosa, susceptible de ser instrumentalizada por Beijing en un futuro

como parte de una estrategia de revisión territorial o aumento de influencia en zonas que considera de importancia histórica y geoestratégica.

Observemos a continuación los dos casos a analizar: Mongolia y Siberia.

Mongolia

Aunque Mongolia declaró su independencia formal de China en 1921, este hecho no fue el resultado de un proceso autónomo, sino de una maniobra estratégica soviética. Con el colapso de la dinastía Qing, Mongolia quedó en disputa entre nacionalistas mongoles y el nuevo gobierno republicano chino. Sin embargo, fue la intervención directa de la Unión Soviética, bajo la conducción de Stalin, la que consolidó la separación definitiva de Mongolia Exterior respecto a China, estableciendo en su lugar una república socialista bajo influencia soviética. Esta situación se formalizó posteriormente con el gobierno de Mao Zedong, a través del reconocimiento mutuo y la firma del Tratado de Amistad Sino-Soviético en 1949, que marcó el inicio de la alianza sino-soviética y el abandono definitivo de cualquier reclamo territorial chino sobre Mongolia. Para Stalin, esto significó la creación de un Estado tapón funcional a los intereses de seguridad de Moscú en Asia del Norte.

A lo largo del siglo XX, Mongolia intentó mantener su soberanía política en un delicado equilibrio entre sus dos vecinos gigantes: Rusia al norte y China al sur. Con la disolución de la URSS, ese

Mongolia - Inmigrantes				
Fecha	Inmigrantes hombres	Inmigrantes mujeres	Inmigrantes	% Inmigrantes
2020	14.263	7.082	21.345	0,64%
2015	13.284	6.602	19.886	0,65%
2010	11.880	4.182	16.062	0,58%
2005	7.577	3.900	11.477	0,45%
2000	4.564	3.642	8.206	0,34%
1995	3.959	3.465	7.424	0,33%
1990	3.419	3.299	6.718	0,32%

Inmigrantes en Mongolia según país de origen (2020)	
Países	Inmigrantes
China	11.419 
Rusia	3.232 
Corea del Sur	1.987 
Estados Unidos	856 
Corea del Norte	678 

Fuente: DatosMacro. (s.f.). Inmigración en Mongolia. En DatosMacro. Recuperado 16 de julio de 2025, de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/mongolia>

equilibrio se desestabilizó y, en las últimas tres décadas, la apertura económica y la globalización han intensificado los vínculos con Beijing, haciendo de China su principal socio comercial y financiero.

Esta creciente dependencia se refleja en la expansión de trabajadores, comerciantes e inversores chinos, especialmente en sectores estratégicos como la minería, la infraestructura y la construcción. En 2020 se estimaba que 11.000 ciudadanos chinos residen actualmente en Mongolia¹, una cifra modesta, pero reveladora dada la baja densidad poblacional del país (aproximadamente 3 millones de habitantes en un territorio mayor que el de Europa Central).

Esta migración no constituye únicamente un fenómeno económico, sino que, en el futuro, podría ser instrumentalizada por China como una herramienta de presión demográfica para legitimar eventuales reclamos sobre dicho territorio. La historia de Mongolia como parte del Imperio Qing² y la presencia de minorías étnicas mongolas en China (particularmente en la Región Autónoma de Mongolia Interior) podrían alimentar narrativas revisionistas por parte de Beijing, en las que se plantea la necesidad de “reunificación cultural” o “protección” de ciudadanos e intereses chinos ante eventuales crisis o conflictos internos.

Como bien plantea Rober Kaplan:

“Con una de las densidades de población más bajas del mundo, Mongolia se ve amenazada por la más reciente de las grandes migraciones de la historia de Eurasia: la civilización china urbana, que tiende a desplazarse hacia el norte. China ya ha abarrotado su propia Mongolia Interior con inmigrantes de etnia han, motivo por el que los habitantes de Mongolia Exterior temen ser el próximo territorio invadido demográficamente. Después de haber ocupado Mongolia Exterior en otros tiempos mediante el desplazamiento de las áreas de cultivo hacia el norte, China podría estar pensando en conquistar Mongolia mediante la globalización. Los chinos codician el petróleo, el carbón, el uranio y otros minerales estratégicos, así como los ricos pastizales de sus antiguas posesiones en la época de la dinastía Qing-Manchú”³.



1 DatosMacro. (s.f.). Inmigración en Mongolia. En DatosMacro. Recuperado 16 de julio de 2025, de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/mongolia>

2 Fairbank, J. K. (1992). China, una nueva historia, P.140

3 Kaplan, R. D. (2012). La venganza de la geografía: La geografía cambia el destino de las naciones. RBA Libros. P.256

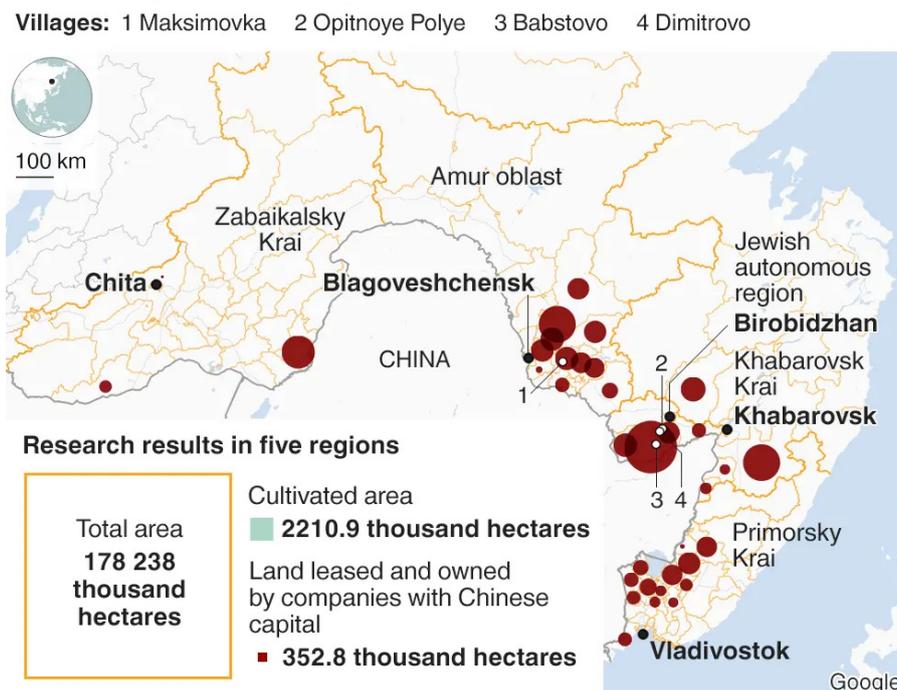
Mapa del Imperio Qing (1644 - 1912). Fuente: <https://studycli.org/es/chinese-history/qing-dynasty/>

El Lejano Oriente ruso

El caso del Lejano Oriente ruso representa un dilema geopolítico de largo plazo para Moscú. Se trata de una vasta región, rica en recursos naturales, pero con una población en declive, especialmente desde la caída de la URSS. Zonas como Primorie, Krai de Jabárovsk y Zabaykalsky presentan densidades extremadamente bajas, mientras que, al otro lado de la frontera, las provincias chinas de Heilongjiang y Jilin cuentan con decenas de millones de habitantes.

La inmigración china al Lejano Oriente de Rusia no es un fenómeno reciente, y funcionarios gubernamentales han distorsionado previamente el crecimiento de la población china en Rusia, lo cual refuerza la sensación de que se está produciendo una invasión silenciosa. En julio de 1999, Viktor Izhaev, exgobernador de la región de Jabárovsk y exrepresentante del presidente del Lejano Oriente ruso, hizo una declaración alarmante: «Todo el país del Lejano Oriente ruso será comprado por los chinos. Está en marcha una ocupación pacífica del Lejano Oriente», y solo sería cuestión de tiempo antes de que los chinos solicitaran la devolución de lo que consideran su territorio histórico. Estas percepciones fueron reforzadas posteriormente por el presidente Vladímir Putin; durante una visita a la ciudad fronteriza de Blagovéshchensk en julio de 2000, Putin dijo a los habitantes: «Si no hacen nada para cambiar el desarrollo económico de la región, sus hijos hablarán chino»⁴.

Hoy en día, los 6,3 millones de habitantes del Lejano Oriente ruso se enfrentan a 110 millones de chinos en las tres provincias de Manchuria, al otro lado de la otrora porosa frontera. Los líderes y analistas rusos han señalado este desequilibrio demográfico y las cifras, a menudo exageradas, de migración ilegal china para subrayar la vulnerabilidad del Lejano Oriente ruso⁵. Como es el caso de la ciudad siberiana de Chita, en el norte de Mongolia, donde existe una importante población de etnia china en continuo crecimiento. La obtención de recursos naturales constituye el principal objetivo de la política exterior china y el prácticamente despoblado Extremo Oriente ruso dispone de grandes reservas de gas natural, petróleo, madera, diamantes y oro⁶.



Presencia china en el lejano este ruso. En rojo se señalan las áreas de agricultura pertenecientes o alquiladas por capitales chinos en cinco zonas de frontera (no están en escala). Fuente: BBC, SPARK-Interfax, Rosstat, Rosreestr.

lado este desequilibrio demográfico y las cifras, a menudo exageradas, de migración ilegal china para subrayar la vulnerabilidad del Lejano Oriente ruso⁵. Como es el caso de la ciudad siberiana de Chita, en el norte de Mongolia, donde existe una importante población de etnia china en continuo crecimiento. La obtención de recursos naturales constituye el principal objetivo de la política exterior china y el prácticamente despoblado Extremo Oriente ruso dispone de grandes reservas de gas natural, petróleo, madera, diamantes y oro⁶.

4 A ticking bomb: Chinese immigration to Russia's Far East. (2019, mayo). En Euro-SD.

Recuperado 16 de julio de 2025, de https://euro--sd-com.translate.google.com/2019/05/articles/13223/a-ticking-bomb-chinese-immigration-to-russias-far-east/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

5 Ibidem

6 Kaplan Op Cit P.257



Nuevo mapa de China que incorpora la isla de Bolshoi Ussuriysky, actualmente bajo soberanía rusa. Fuente: <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/08/29/china-publico-mapas-oficiales-en-los-que-se-ane-xiono-territorios-en-disputa-con-india-y-nueva-delhi-advirtio-es-absurdo/>

Además, casos específicos como Khabarovsk y Vladivostok reflejan el creciente control chino en la región. Khabarovsk, con menos de 650.000 habitantes, depende cada vez más de préstamos y proyectos liderados por China. Del mismo modo, en 2023, China logró un acuerdo histórico para utilizar el puerto de Vladivostok como punto de tránsito comercial sin pagar aduanas, marcando el regreso de Beijing a esta ciudad después de 163 años⁷.

Este fenómeno representa una vulnerabilidad estructural para Rusia: la combinación de vacío demográfico, integración económica y migración china puede erosionar de forma progresiva la soberanía efectiva de Moscú sobre estos territorios. En un escenario de tensiones futuras, no puede descartarse que China adopte una estrategia similar a la que Moscú empleó en Georgia, Crimea o el Donbás, utilizando justificaciones basadas en la historia para con su interés en el territorio siberiano⁸.

El riesgo para Rusia es doble: por un lado, perder el control político y cultural sobre las regiones fronterizas; por otro, volverse dependiente de China como motor económico regional, reduciendo su capacidad de maniobra estratégica en Asia.

La migración como estrategia de reclamos territoriales

Históricamente, las potencias han invocado la presencia de “minorías oprimidas” en el extranjero como justificación para ejercer presión, intervenir militarmente o anexionar territorios. Esta estrategia de protección de minorías o de poblaciones con vínculos étnicos o nacionales ha sido empleada por Italia en su conquista de Libia (1911), por la Alemania nazi en la cuestión de los Sudetes checos (1938), y por Rusia en Georgia (2008), Crimea (2014) y el Donbás (2022).

⁷ LISA News. (s.f.). La huella china en Siberia: impacto económico y estrategia geopolítica en el corazón de la relación sino-rusa. Recuperado [fecha de consulta], de <https://www.lisanews.org/geopolitica/la-huella-china-en-siberia-impacto-economico-y-estrategia-geopolitica-en-el-corazon-de-la-relacion-sino-rusa/>

⁸ LISA News, Op. Cit.

En el caso chino, el antecedente del llamado “siglo de la humillación” sigue siendo una poderosa narrativa política interna. Documentos oficiales y medios estatales han aludido en repetidas ocasiones a los Tratados de Aigun (1858) y de Pekín (1860), mediante los cuales el Imperio Qing cedió vastos territorios al Imperio Ruso. En este marco, el “sueño chino” promovido por Xi Jinping aspira a revertir las consecuencias históricas de aquel período, cuando China se vio forzada a ceder territorio y soberanía a potencias imperialistas europeas y a Rusia⁹.

“La búsqueda del Sueño Chino por parte de Xi es, en muchos sentidos, un reflejo de la doctrina de Putin. Ya ha ganado nueva influencia en Asia Central y ha perfeccionado el control sobre el Tíbet, Macao, Xinjiang y Hong Kong”¹⁰.

Esta convergencia entre narrativas históricas y estrategias de poder sugiere que, en determinados contextos, China podría adoptar un enfoque similar al de otras potencias revisionistas. La presencia creciente de ciudadanos chinos en regiones fronterizas como Mongolia o el Lejano Oriente ruso, sumada a una lectura histórica orientada a la reparación del “siglo de la humillación”, podría sentar las bases discursivas para futuras reclamaciones o acciones de presión geopolítica.

Asimismo, no puede descartarse la posibilidad de que Pekín impulse, ya sea de manera directa o indirecta, mecanismos de presión social en estas regiones, incluyendo la promoción de plebiscitos o consultas populares. Este tipo de dinámicas recuerdan al caso de Crimea en 2014, donde la convergencia de una demografía establecida, una narrativa histórica con fines legitimadores y una dependencia económica facilitó demandas de autonomía o reintegración con el apoyo de la población local.

Conclusiones

La migración china hacia Mongolia y el Lejano Oriente ruso, lejos de ser un fenómeno meramente económico o social, debe ser comprendida como un instrumento estratégico silencioso de proyección de poder. A medida que China consolida su presencia demográfica y económica en estas regiones periféricas, se generan condiciones que podrían facilitar, en un futuro, la revisión del *statu quo* territorial o la expansión de su influencia geopolítica sin necesidad de recurrir a la fuerza militar directa.

Los antecedentes históricos de otras potencias que utilizaron minorías étnicas y realidades demográficas para justificar reclamos territoriales demuestran que este tipo de estrategias son eficaces para alterar el equilibrio regional, especialmente cuando el Estado receptor presenta vulnerabilidades estructurales —como el vacío demográfico en el Lejano Oriente ruso o la alta dependencia económica de Mongolia.

Tanto Moscú como Ulán Bator enfrentan un dilema complejo: la cooperación económica con China es imprescindible para su desarrollo, pero también los expone a riesgos crecientes de subordinación estratégica. ¿Podrán mantener el equilibrio entre interdependencia y soberanía, o la historia volverá a repetirse bajo nuevas formas de expansión silenciosa?

9 Redacción HuffPost. (2025, 10 de julio). El presidente chino Xi adopta la “doctrina Putin” y pone en peligro a su socio ruso. HuffPost. Recuperado 16 de julio de 2025, de <https://www.huffingtonpost.es/global/el-presidente-chino-xi-adopta-doctrina-putin-pone-peligro-socio-ruso.html>

10 Ibidem